

RECREO COMPOSTELANO.

DIRECTOR I REDACTOR PRINCIPAL, D. ANTONIO NEIRA.

LA SAGRADA URNA.

Una de las preciosidades artístico-religiosas de esta ciudad, es sin duda alguna esta sagrada urna que encierra el cuerpo del divino Salvador, i que sale en la procesion del viernes santo. Para nuestros lectores del pueblo, harto desaliñada les parecerá nuestra descripcion, i en extremo pesada la relacion de sus bellezas, bellezas que cobran nueva vida con el aroma de la religion i el prestigio de consoladores recuerdos en esta época de oscilacion i marasmo, pero los que no tuviesen esta dicha, agradecerán nuestras lineas escritas como suele decirse, al pié del enfermo.

Esta urna cuyo artista no puso su nombre en ella, tal vez despreciando ese ser fantástico que otros tanto molestan, consiste en un paralelogramo de seis pies de

lonjitud i dos de ancho, terminando en un cuerpo de buen gusto, pero demasiado grande en dimensiones, i el cual es, segun nuestro entender, bastante posterior. Compartido en tres cuerpos cerrados por cristales espaciosos, tiene cuatro paños por lado en donde se ven esparcidos con profusion azulejos de cristal pintados, i adornos de plata. Por el recorte de aquellos, i por la abundancia de dientes de marfil que cubren toda la urna, así como por lo excesivo de recortes i florones de plata llenos de ojarrasca, puede afirmarse que pertenece al decaido gusto plateresco que tantas bellezas como estravagancias nos ha dado en el arte de los Arfes i Rincones. El fondo es de cristal tambien, i sobre él descansa el cuerpo del divino Salvador cuya cabeza es de bastante estudio. En los términos de los ensamblados que amparan los cristales, i sobre las columnillas que ferman los recortados estrivos del último cuerpo se sostienen diez i nueve ánjeles con atributos de la pasion de plata en las manos, ánjeles que hacen un contraste muy regular con las cabezas de querubines cuyas alas sostienen las esquinas de la urna.

El interior está pintado de un azul claro con cintas doradas: i la materia de que está hecha toda la obra es palo de rosa con tal cual cinta de ébano.

La lámina ilustrará mas nuestra descripcion, i nuestros lectores de la ciudad tendrán lugar de juzgarla dentro de tres dias.

LOS EJÉRCITOS DE ARTHUS.

Tradicion de la Limie.

I

El invencible Arthus hoy fija los ojos en la ancha espada que Merlin habia encantado, i recuerda con júbilo las victorias que obtuviera en Escocia é Hibernia, sujetando á los Sajones, i saqueando á parte de las Galias. Es el víspera de la batalla que le demandaran Morvelo i Calvino, hijos de Lothos rey de los pictos, i siente en su pecho una rasgadora desconfianza. Su intrepidez i amistad con Merlin le convirtieran en un héroe de romances, porque servidor de encantadas i soldado de brebajes, todos le hacian inmortal: pero ahora se cree abandonado de su jenio tutelar, i ve hecho trizas su omnipotencia marcial. Los compañeros de la *tabla redonda*, los Gauvain, Gauric, Galleret, Agravain, Mordrec, Lac, Palamede de Africa, Ivain de las Galias, Clodion, Tristan, Lancelot, Perceval i los demas de aquella brillante cavalgada que se esparciera por el mundo á buscar aventuras, proteger doncellas, i perseguir malvados, todos los de esta cruzada caballerisca de que él fuera jefe; no podrian ya ampararle en la derrota que predecia.

Levántase en seguida con arranque denodado, i golpeando con furor la empuñadura de su espada dice— «Mas ¿que importa mi muerte? . . . La vision que ayer me habló en sueños ya me dijo—Ay de vos Arthus si no os defiende vuestro amigo Merlin... I esto no puede ser porque hace un año he desobedecido su voluntad, cuando me dijo abandonase á mi patria, i marchase á la isla Avalon donde una hermosa tiene encantada para mí. Lejos, lejos de aquí--prosigue poseido de una violenta pesadilla--porque

veo á los espíritus que vienen en turbion llevandome por los aires... Lancelot, Tristan!! mis antiguos servidores... nadie me responde. Lancelot, Tristan!!... que os llama vuestro jefe desde la sala de la *tabla redonda*... aquí habeis jurado servir á vuestro Dios, á vuestro rey i á vuestra dama... yo soy vuestro rey...» i poseido de un violento delirio cae sobre la mesa donde se alzara un solemne voto que inauguró á la caballeria europea.

De pronto escucha una voz que desde el fondo de la sala esclama—Arthus! ¿que os sucede...?

—Que estoy perdido--responde al punto.--Si sois Merlin que aun os acordais de mí... favorecedme,

—Es tarde!!...

—¿Por qué?

—Porque habeis desobedecido á quien os defendió, i habeis martirizado á una mujer, que es crimen imperdonable.

Arrodíllase Arthus delante de la vision, i clava sus húmedos ojos en la sombra que así desgarraba su corazon.

—Levantaos--continua la voz sin cuerpo--que viene tarde el arrepentimiento. Mañana dormireis sin remedio en la isla Avalon.

—Mañana!!

—I antes de ello para que los pictos os tengan por hombre, os vencerán las tropas de Morvelo i Calvino.

—Gran Dios!!

—No solo esto, sino que tambien morireis en la pelea.

—Oh! que horror!! mis enemigos destrozarán mi cadaver i...

—Lo que sucederá es que vos i vuestros ejércitos desaparecerán del campo, guiándoos Merlin hasta el Leteo, donde hará beber sus aguas á vuestros soldados para que todo lo olviden... A Dios.

— Deteneos.

— No, he cumplido con las órdenes de Merlin, tocame ahora despedirme de vos. Hasta mañana,--i estas últimas palabras resonaron lúgubrementemente en el castillo, tanto que hubo agorero que vaticinó mal de la pelea, i vieja que refunfuñó un antiguo cantar con que solian sus hijos honrar la memoria de los vencidos.

La voz enmudece, calla la vision. Arthus sorprendido con esta irrevocable disposicion de su encantador, siéntase en uno de los escaños de la mesa redonda, i un sueño inquieto i sobresaltado cierra sus párpados, embriagándole con visiones espantosas i viajes que podriamos hoy llamar *aereostáticos*, gracias á los físicos del siglo de los *parachutes*.

II.

Las terribles predicciones de la voz que tanto abrumara á Arthus han sido el precursor de una terrible realidad. Al otro dia se aprestan los ejércitos del hijo de Utero, i con su jefe á la cabeza se encuentran con los pictos capitaneados por sus dos bravos adalides. Trábase, como era de esperar, una lid sin treguas, i el hacha rechinante mas de una vez sale tinta en la sangre de craneos abiertos, entre el bullicio de los ejércitos, i el choque de aceros sacudidos. La victoria que es como mujer, voluble, reparte soñados laureles unas veces entre los soldados de Arthus, otras entre los de Morvelo, pero despues de tres horas de un ataque decisivo i violento, vese todo el campo ocupado por los pictos. Desaparece Arthus, desaparecen sus tropas, i un clamor universal se estiende como en señal de la completa derrota de sus contrarios.

Mas, bien poco se cura Arthus i sus tropas de muertes i clamores: corren todos en sus caballos de bruma que no parece sino que F. Soulie se acordó de esta aventura

cuando ha pintado los jenerales i soldados de Napolcon siguiéndole en su vuelta á Paris, i Merlin los conduce en un invisible carro.

Muchos debieron ser los dias de joanada: lo cierto es que despues de encontrarse con estrellas i planetas, levanta el encantador su vara májica, i al punto se ven las ejércitos de Arthus en tierra, lejos de su jefe.

—Atras! esclaman al mirarse cerca de una obscura laguna cuyas aguas corrian con escesiva lentitud.--Atras! que pisamos el Leteo!...

Merlin, les dice desde el cielo—Bebed.

Los soldados responden—Jamás.

—Bebed--repite aquel, i tambien vuelven á contestar los soldados de Arthus—Jamás.

Entonces desaparecen del suelo, i Merlin se dirige acompañado de Arthus á la isla Avalon, pensando en los trabajos que pasaria la encantada en tantos dias de ausencia.

III

Desde entonces en la famosa laguna *Antela* ó de la *Limia* siempre habia «un ejército» de mosquitos que eran en opinion del vulgo las tropas de Arthus (1). De este solo se contaba que pasara luengos i sabrosos dias al lado de su desencantada bella: felicidad que no llegó á sus soldados porque la *hidráulica* mas inexorable que Merlin los convirtió en atmósfera, llevando tambien consigo este recuerdo caballeresco de una época dichosa en aventuras, i rica en epopeyas.

(1) Sobre esto vease la "memoria sobre el desagüe de la laguna *Antela* ó de la *Limia* en la Provincia i obispado de Orense, reino de Galicia" por el venerable i erudito D. Juan M. Bedoya Orense. 1831. En ella se citan otros comprobants de esta tradicion.

FLORES DEL SIGLO.

Flores son que en el siglo resplandecen
Las flores de las selvas mundanales,
Flores de la ilusion que allí se mecen,
Nutridas al calor de los mortales.

Venid con paso leve á recojerlas
No caigan al rumor de vuestra planta:
Flores son de candor que brotan perlas,
Flores que el torbellino las levanta.

No abandonéis la flor de la ventura
Que os abre el cáliz del placer liviana:
Ay! si deshojan esa flor tan pura,
Que el sol de la esperanza la engalana!

Venid á recogerlas que sus dones
Acá en el siglo el delirar nos traen,
Ya pasan entre orgías y pasiones,
I en bacanal descoloridas caen.

Esas niñas de angélica mirada
Flores son en el siglo desprendidas:
Unas que pierden la ventura amada
Otras que vagan al amor vendidas.

Los niños que lloran inocentes
Flores son que se mecen en la cuna:
Unos con alma de perdidas gentes,
Otros con penas que les dá fortuna.

Flores son esos hombres encumbrados

*

En cuya frente se revela un jenio;
Matices ay! que morirán helados,
Aunque á los siglos vivirá su injenio.

Venid, llegad los que al amor rendidos,
Quereis la flor de la esperanza vana,
Que el siglo con sus cálices floridos
Las que hoy pregoná esconderá mañana.

Venid á los jardines de la vida
Donde hay las fuentes que á su pié murmuran,
La flor del tiempo en derredor tendida,
I sus aguas que olvido nos auguran.

Venid! no halleis los tallos marchitados,
Con el rico capullo sin albores,
Y sus bellos encantos sepultados
Raices de otra planta sean las flores.

El término ya toca de sus años
El siglo ante el reló de sus tormentos:
I locura serán los desengaños,
I locura sus flores y portentos.

No abandonéis la flor de la ventura,
Que os abre el cáliz del placer liviana;
Ay! si deshojan esa flor tan pura,
Que el sol de la esperanza la engalana.

Madrid. J. GARCIA DE LA HUERTA.

CRITICA LITERARIA. (*)

COMO recordarán nuestros lectores, hemos quedado en el analisis del pensamiento que el Sr. Vereca i Aguiar ha llevado en su historia de Galicia. Réstanos, pues, manifestar los puntos que ha tocado en ella, i el tino con que dilucidó cuestiones de suyo arduas i penosas. El discurso preliminar, es, i debia ser, la esposicion de la obra: en el estiende el autor sus ideas sobre nuestros primeros pobladores, comprobándolas con erudicion, i marcando las dimensiones que debe tener, segun él, la historia completa de nuestro suelo. Manifestando el desprecio que se merecen las opiniones de los que, tan bien como Morales i Salas, hablan de nosotros, concluye con una *noticia de varios de los escritores i otros ingenios naturales de Galicia*, cuya lectura recomendamos á nuestros lectores por ser las primeras pájinas de nuestro boletin bibliográfico. El RECREO por su parte no ha dejado de publicar apuntes i reflexiones sobre Castro, Silveira, Feijoo, Gambino i otros, esperando pueda tambien dar á conocer á Cernadas, al poeta Castro, Cornide, los hermanos Nodales, Sarmiento, i otros ingenios como Rubio, Rioboo etc., sobre los cuales tenemos en nuestra cartera datos mas que sobrados.

La primera investigacion de la *historia de Galicia* que nos ocupa, dilucida el orijen de su nombre: esta á primera vista parece de poco interes, pero como Huerta ha autorizado en sus anales, erradas opiniones que le estravian, es de mucha utilidad i circunspeccion. Es la primera piedra del edificio. El Sr. Vereca tiene el pensamiento de que nuestro tipo primitivo es celta (1), i he aquí que esta

(1) Vease el núm. 5.º t. 2.º páj. 69.

(2) De aquí pueden deducirse grandes consecuencias sobre nuestra so-

primera investigacion es el principal trabajo del *dolmen* que simboliza á la Galicia primitiva, porque él como Pezron ve renacer bajo el arco romano i la ojiva cristiana, la encina druida. La segunda investigacion es sobre *si Galicia ha sido toda celta*, i en ella sigue desenvolviendo con maestria su idea favorita, i en mas ancha escala; porque contribuye á su proposito la arqueologia con todos sus ramos. Presentando un extracto del Diccionario celtico, prueba mas que suficientemente que « Galicia era *toda*, una parte de aquella celtica que Ephoro i Estrabon dan de grandisima magnitud: *ingenti magnitudine* » (1), i re-prueba en la investigacion tercera que « la celtiberia fuese rejion limitada entre el Ebro i los Pirineos ». (2) La cuarta tiene por objeto el desenvolver el orijen de los celtas i si pasaron de España para el otro lado de los Pirineos: en ella dando por cuna de aquellos á la Atlantida que mereció del grande Bailly una obra que es su mejor apolojia, i estendiendo opiniones, con alguna de las que perdonemos su autor, no estamos conformes; quiere decir que España ha sido la propagadora de los adoradores de Theut. La quinta, sesta i septima investigaciones pueden conceptuarse como comprobantes de la cuarta, porque hablando con latitud del gobierno, relijion, costumbres, i lugares del culto—principalmente en Galicia—de los celtas, comprendida por nosotros su socialidad bajo todas sus fasces; claro está que tambien hallaremos defendida la opinion del Sr. Vereca. Los demas capitulos, llamemosles así, de la obra, variando en proposito, pueden conceptuarse como memorias sobre puntos historicos de gran peso. Entre todas

ciabilidad rural. Lastima que las columnas de nuestra publicacion, i el anhelo que tenemos de que se haga variada, *recreativa*, nos priven de estender sin pretensiones de ninguna clase, porque las aborrecemos, nuestros pobres i desaliñados trabajos.

{ 1 } Pág. 48 lin. 46.

{ 2 } Pág. 42 lin. 44.

ellas, las de mas utilidad son la octava, nona i decima, en las que trata de, si los Fenicios i Cartajineses frecuentaron la España, de la fundacion de la torre de la Coruña, —punto ya tocado por Florez i Cornide— i de la venida de los Griegos, en la que tanto improvisó Huerta.

Nosotros nos estenderiamos mas en el analisis de esta primera parte, si por ello no nos obligasemos á hacer el mismo detenido examen de las demas obras que estampamos en el sumario de este articulo. En el número que viene analizaremos el *compendio histórico del derecho civil de España* por el Dr. D. Rodrigo Quiroga, el cual hemos omitido anteriormente por un olvido involuntario.

UN BESO.

Soneto.

Dulce elixir que la pasión destina
 Para templar la sed de los amores,
 I que del alma aumentas los ardores,
 Sin reparar el mal que la domina;
 O el fuego entre tus partes se convina
 O según enardeces mis dolores,
 Sin duda han sido emponzoñadas flores
 Las que forman tu esencia peregrina.
 Yo te bebí cual bálsamo sabroso,
 Que restaurara el corazón penado,
 Sobre él vertiendo inalterable calma;
 Pero el amor, mintiéndome cauteloso,
 I en el licor que el pecho ha consolado
 Me dió veneno que emponzoña el alma.

Madrid. G. Romero Larrañaga.

POESIA ANTIGUA.

Entre las poesías de la relación de las exequias que hizo la Real Audiencia de Galicia á la reina Doña Margarita de Austria, *descriptas*--como dice la portada--y *puestas en stilo por Joan Gomez Tonel, residente en la ciudad de la Corunna*, (1) hay el siguiente soneto gallego del Lic. *Pedro Bazquez de Neira*, el cual insertamos con sumo gusto, como una muestra de la flexibilidad i dulzura del primitivo idioma de este antiguo reino. El soneto es una bella amplificación del *pálida mors* de Horacio, i no crea nadie que es arrancada esta calificación por respetos de parentesco, pues para el que escribe estas líneas, no hay respetos en el campo tipográfico, al mismo tiempo que el Lic. *Pedro Bazquez de Neira*-- que en gloria esté-- no figura en los vetustos pergaminos de su familia.

SONETO.

Respice finem.

Morte cruel esa treidora maña
de roubar de un cato á humana vida
¿con que ollos á podeche ver cumprida
na santa REINA que oge perde España?
De aquel rancor que te carcome é laña
che tiña á mao para matar ergida,
¿non deras noutra parte esa ferida
donde non fora á lástima tamaña?
Non se torcera aquel fatal costume

(1) Está impresa esta relación en Santiago el año 1612, por lo que se prueba que el primer pueblo de Galicia que tuvo imprenta ha sido la antigua Compostela.

y á ley que yguala do morrer na sorte,
 os altos Reis, co os baixos labradores?
 Terrible en fin é teu poder, ó Morte,
 pois diante de ti, Reis é Señores
 son neboa, sombra, poo, son bento é fame. (*)

LAGRIMAS DE HOMBRE.

HERMOSA es, por el cielo, la vida, muy hermosa! . . .
 Las lágrimas que vertemos en la cuna son borradas por
 las ilusiones de los años. . . lloramos entonces, sin que jima
 el corazón, lloramos sin pensamiento, sin amargura. . .
 es un dolor, este, que consuela, es un dolor que espera.
 Mas ay! las lágrimas que vertemos en nuestra juventud
 son derramadas por los desengaños,--esa voz perdida que
 se escucha en el pecho, voz tranquila, voz perenne,--llo-
 ramos cuando jime el corazón herido por esperanzas per-
 didas, lloramos con un dolor intenso. . . son nuestras lá-
 grimas de fuego! En el pecho queda la escoria. . . una im-
 presión aleve, impia, porque no espera, porque no cree ya
 en los pasados ensueños que tanto engalanaran el porve-
 nir.

Las lágrimas del niño son derramadas cuando la felici-
 dad, el amor i la esperanza brillan en el horizonte de la
 vida, las lágrimas del hombre agovian á nuestras ilusio-
 nes desleídas por el tormento, son como gotas de vene-
 no vertidas en una herida. . cargan de bruma al bello res-
 plandor que apareciera á la mañana de esta penosa i cruda
 jornada.

(*) La impresión está plagada de erratas, de manera que en algunas partes varían el sentido.

Felicidad! vano consuelo que mienten nuestros labios para herir de muerte á nuestro lastimado corazon. Esperanza de naufrago, esperanza de proscripto. Amor! oculto talisman que perdemos de hombres para recordar años pasados de calma i de ilusiones. Esperanza! la esperanza!!.. el ciego que levanta su rostro al sol, el mendigo que clava sus miradas en el poderoso, el moribundo que no se cree al borde de la tumba. . . la esperanza!!.... última gota del impuro vaso por el que bebe el alma los placeres.

Las lágrimas del hombre borran la dicha, apagan el amor, i quiebran la esperanza. La dicha, ese soñado mundo que nunca alcanzamos nos espera en el sepulcro; del amor solo nos queda un recuerdo amargo, desgarrador, cruel. . . la esperanza es el ciego que se revela, el mendigo que maldice el enfermo que duda. . . la esperanza se repliega en nosotros mismos para hallar el vacío, el desengaño. . . ilusiones perdidas, los primeros cantos de la epopeya borrados por el desengaño.

Queremos ver, i nuestros ojos no comprenden ya el torrente mundanal que se despeña, queremos admirar, i el alma está embriagada con la fatal bebida de los placeres. Solo nos queda una esperanza desgarradora i punzante, que aflige el alma i envenena la existencia porque con ella nuestras miradas se clavan en el sepulcro. Benditas lágrimas de hombre. . . por Dios que prestais consuelos en la desgracia i adormeceis nuestro dolor...!!

Pensil literario.

HA primera novela con que empezará la colección de *originales* que recomendaron el CORRESPONSAL i el HERALDO, i que se publican bajo la dirección de uno de los jóvenes literatos mas aventajados de la Corte, será la titulada CRÉ-

ENCIAS I DESENGAÑOS de D. R. de Navarrete. El recomendar esta obra i las que se le seguirán seria por demás, cuando llevarán en sus portadas los acreditados nombres de Zorrilla, R. Larrañaga, Escobar, Villergas i otros varios.

Recomendamos á nuestros suscritores la *Guerra de la Independencia*, publicacion que sale en el establecimiento del infatigable Manini. Aun cuando no supieramos la diestra pluma que la estiende, sus bellos grabados i abundantes laminas le hacen merecedora de una buena aceptacion. Es libro que debe adquirir todo hombre de gusto que desee estar versado en los acontecimientos de una de nuestras mas gloriosas decadas.

El jóven Autor de *Garcilaso de la Vega* acaba de poner en escena otro drama titulado *Misterios de honra i venganza*. Segun dicen los periódicos de la Corte abunda en situaciones de interés, plan bien desempeñado, i una facilidad en las escenas para la que tanto se presta la vena lírica de su Autor: nosotros no esperábamos otra cosa del poeta de la *Cruz Colorada*, del jóven R. Larrañaga, cuyo nombre figura en todas las publicaciones de mérito de la Corte, y el que nos honra con sus escritos, como verán por este numero nuestros lectores. Breton tambien dió *Un novio á pedir de boca*: su mejor produccion en concepto de muchos.

La primera produccion de un jóven siempre vá acompañada de cierto prestigio consolador, i de una valentía noble i espiritosa. Decimos esto por la novela orijinal titulada *EL PALACIO DE LA FATALIDAD* cuyo prospecto acabamos de recibir. Su Autor el Sr. *Leiva* quiere seguir en ella una escuela casi nueva en España, tomando por mision la instruccion i el desengaño. La obra constará de 3 volume-

nes de 300 pájinas. Los 15 i 30 de cada mes saldrá una entrega de 80 pájinas á 5 reales franco de porte. Los literatos i hombres de gusto deben dar á esta obra la merceda acojida que reclamará su mérito.

Se suscribe en esta ciudad libreria de Rey Romero i en esta Redaccion.

ADVERTENCIAS.

1.^a Por hallarse ocupada la prensa litográfica en una tirada que no admite dilacion, no se repartirá la lámina de este número hasta el viernes ó sábado próximo á los suscritores de esta ciudad; los de fuera de ella recibirán dicha lámina con el número del 26. Esperamos que nuestros suscritores dispensarán este atraso, debido á la circunstancia de ser nuestro establecimiento litográfico el único de Galicia.

2.^a Los señores que desean obtener el RECREO desde su principio, tendrán que esperar á recibir el primer tomo, luego que se impriman algunas láminas que se están litografiando de nuevo.

Erratas del número 6.

Páj. 81 lin. 6 Carrillo *léas.* Carrillo. Páj. 82 lin. 4 Dachesne *léas.* Duchesne. Páj. 83 lin. 22 *vio léas.* ovo. Páj. 84 lin. 31 Caudud *léas.* Cambad. Páj. 87 lin. 32 dos veces *léas.* una vez. Páj. 89 lin. 50 *su léas.* la.